

III° Domingo de CUARESMA



*„No convertáis en un mercado
la casa de mi Padre“*

El gesto provocador de Jesús es un signo que anuncia el gran signo de su muerte y resurrección, pues el lugar de la presencia de Dios es ya el cuerpo glorificado de Jesucristo.

Señor, que llevemos en los ojos y en el corazón al ser humano creado a tu imagen y semejanza, constituido en Templo.